¡TIERRA!

SEMANARIO ANARQUISTA

Acogido a la franquicia postal e inscripto como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos de la Habana.

Director: MIGUEL LOZANO. | Organo de la F. de G. A. de Cuba. | Correspondencia y Valores a: LUIS ROBLES.

AÑO 2. | Redacción y Administración: ZULUETA 46, (altos). | HABANA, Enero 30 de 1925. | Suscripción: un trimestre $0.55. Un año $2.00. Número suelto: 5 centavos. | NUM 24

FRENTE A LA ESPAÑA NEGRA

¡Vedlo ahí!... ¿Quién no lo conoce?

Ese es el verdadero; el mismo que juega al Polo, que se bate con los pichones que se le ponen a tiro y que hace mil filigranas bailando en los cabarets de la realeza, donde bate el record de la chulería, entre la que es el champion porque todas sus modalidades de bacanalista, protegidas por su impotencia, le facilitan la oportunidad de ser el hombre más depravado de entre todos los hipertróficos que lo llevan de un banquete a otro, como algo indispensable en toda bahorrina palaciega.

¡Ese es!... Vedlo en actitud de enterrar a sus víctimas con la misma característica de hipócrita con que ordena matar a quienes llama sus hijos. Es Alfonso. El que no encuentra paralelo en la historia contemporánea; el que está excluído de todos los calificativos de nuestra lengua, para poder determinar el alcance perverso sostenido en esas canillas de ave-estruz. Es uno de aquellos tipos de que nos habla Petronio, que vive en nuestros días contrastando la ley del progreso. San Sebastián, Santander y todos los garitos de España lo conocen. Deauville lo vió hace poco con las bailarinas "Dolly" y pudo contemplar como éstas se rieron de un Rey, cuya risa ofendió tanto al mona...arca, sin duda por hacerle comprender su incompatibilidad que, lleno de furia, mandó a su vasallo que besara a Miss Dolly, oficiando de matrona, allí donde de nada servía llamarse Rey sin ser hombre.

Y este incomparable microcéfalo que vive en lo más inmundo que inventara Roma, tiene un Marruecos— como su madre tuvo a Cuba y Filipinas— para hundir hoy, lo mismo que ella ayer, todo lo mejor de un pueblo: la hermosa juventud.

Pero aquella sangría que la "gran dama", madre de este degenerado, le propinó a España, tuvo un resumen que mereció los aplausos de todas las madres españolas: Angiolillo recibió esos aplausos.

Mas, para este tonti-loco no ha sido una lección porque es analfabeto; no tiene ni del pasado la experiencia, ni del futuro la percepción. No pudo aprender más que a jugar, a bailar y conocer de lo humano aquello que tiene de bestia para compartir con ella sus lacras de miserable.

En España no hay monarquía—dijo muy bien un camarada nuestro— basándose en que un Directorio Militar lo absorvió, violando la misma Constitución que la protegía. Esto es una razón; pero el Directorio no hizo otra cosa que darle nueva protección por medio de la espada que ciñó sobre las espaldas de todos los españoles, y de ahí que esa monarquía le tenga que agradecer la vida y postrarse a sus pies para lamer el nauseabundo sudor de la bota militar. Y de todo ello resultó que el estiercol tomara solidez y, hoy, nos encontramos con un pantano de sapos rodeando la cueva donde se guarece el crótalo.



EL PROLETARIO.—Ya nos veremos las caras, ¡asesinos Y entonces... ¡No pidáis clemencia!

Empero, pantano y cueva, todo es efímero ante el brazo consciente y poderoso que, con la muerte a cuestas, y en actitud terrible esgrime su puño amenazante, imponente, al otro extremo de este dibujo que elocuentemente describe el panorama español con todos sus crímenes ocultos y con toda la barbarie sintetizada en esas horcas cuyos cuerpos pendientes reciben el beso de los aires libres, que llevan un suspiro de venganza, de cuantos añorando sus vidas, se sienten resentidos por no tener la gloria que ellos tienen.

Y este odio, santo si se quiere, lleva en sí todos los gérmenes que han de dar vida a aquellos muertos.

¡Magníficos camaradas!: ¡Víctimas anónimas de hoy!... Sois los demarcadores de principio de un fin. Subísteis a la horca para llamarnos desde la Altura y hacia vosotros van los hombres. Vuestros cuerpos girando al son del viento nos dicen ¡adelante! y vuestro gesto sublime y arrogante martillea en nuestras sienes cual péndulo ávido de marcar la hora que persigue...

Y vosotras, madres españolas; hermanas e hijas españolas, que entre el pauperismo en que vivís os sorprende a diario la horfandad, ya sea Marruecos, ya la habilidad de los lobos de capitalinos la causa de vuestra desventura, no lloréis más. Cuajad esas lágrimas en vuestras órbitas para que se condensen en odio; y entre ese rechinar de dientes sacad del Alma dolorida, valor para la contienda cuyo recto está laureado y al cual hay que responder o morir.

Revolucionarios del Mundo, en todas partes hay trabajo en abundancia; es verdad. Pero en España, hay algo muy urgente que si dejas para luego, será tarde.

Hay Reyes que se cortan la cabeza para mejor ajustarse la corona—dijo Víctor Hugo—y Alfonso de España, el accionista de la Transmediterránea, no tiene ni cabeza ni corona. No permitamos que recupere ésta, ya aquélla es imposible. No dejemos que esa corona ajustada a la punta de una espada vuelva a dar vida al esqueleto. Enterremos esa espada que lo demás ya está.

¡Echemos la muerte a cuestas y vayamos sobre la "España Negra", de frente al Porvenir!

DOCTRINAS SOCIALISTAS

Por **PALMIRO DE LYDIA.**

(Continuación).

SOCIALISMO ANTIGUO Y SOCIALISMO MODERNO

La línea divisoria que separa el rudimentario socialismo antiguo del socialismo moderno, pudiéramos fijarla, aunque sin precisión matemática, en la Revolución Francesa.

Representó aquella famosa Revolución, el advenimiento de la democracia, y de hecho borró los privilegios basados en pretendidas distinciones de sangre. Instituyó la igualdad civil, avanzada de la igualdad social. Desde aquel momento, el socialismo dejó de ser utopía para presentarse como ideal lejano, pero realizable.

Durante la misma Revolución Francesa, no faltaron hombres que, desarrollando el principio de la igualdad hasta sus últimas consecuencias, afirmaron la necesidad del socialismo. El célebre revolucionario Babeuf, iniciador de la conspiración llamada de los Iguales, escribió en aquel entonces: "La tierra no debe ser propiedad de los particulares: es preciso que pertenezca a todo el mundo"... "La Revolución Francesa es el presagio de otra Revolución más grande y más solemne".

Afirmada la obra de la Revolución, triunfante la democracia, dominante la burguesía como clase, coincidiendo todo ello con el desarrollo del industrialismo, surgió naturalmente el proletariado, que fué adquiriendo también conciencia de clase y organizándose como tal. Se hizo patente que la democracia era la igualdad a medias; que el proletario, aparentemente soberano, contniuaba en realidad siendo siervo; que la propiedad continuaba intangible, el capital aumentaba su poder y el trabajo estaba en absoluto supeditado; que la acumulación de la riqueza en unos pocos significaba cada vez mayor miseria para los demás... Y todo esto, hiriendo la imaginación de algunos hombres inteligentes y sensibles, les llevó de la democracia al socialismo, elaborando doctrinas más o menos utópicas, pero basadas en un principio que podía considerarse factible: la igualdad de condiciones en lo político, en lo económico, en lo moral.

Expondremos someramente algunas de esas doctrinas socialistas.

SAINT-SIMON (1760-1825).

Según Saint-Simon, las sociedades constituídas primitivamente para la guerra, tienden a confundirse en una "asociación pacífica universal", donde no existan patricios ni plebeyos, señores ni siervos, propietarios ni proletarios, sino hombres iguales. Basó su asociación en el principio de "a cada uno según su capacidad, a cada capacidad según sus obras", que calificó de derecho nuevo, que había de reemplazar a los derechos de conquista y de nacimiento. El hombre dejaría de explotar al hombre; pero el hombre asociado al hombre, explotaría al mundo.

Saint-Simon imagina la sociedad socialista como una vasta asociación de productores dirigidos por una minoría escogida de hombres sabios y buenos. El reparto de los instrumentos y de los productos de la industria, el cultivo de los conocimientos y de los sentimientos por la instrucción y la educación, todo dependerá de los sabios legisladores. Supone la legislación como la "reglamentación del orden", y al legislador como el hombre más capacitado para dirigir la sociedad al cumplimiento de su destino, que no es otro que el progreso moral, intelectual y físico. Conforme con ese fin, compone el cuerpo judicial de tres grados especiales, que tienen por objeto regularizar el movimiento moral, científico e industrial.

Saint-Simon pretendía que todos los instrumentos de trabajo, las tierras y los capitales, que son hoy propiedades particulares, fueran reunidos en un fondo social, y que ese fondo fuera explotado por asociación, de manera tal, que la obra de cada uno fuera la expresión de su capacidad, y su riqueza la medida de sus obras.

A la mujer la consideró como igual al hombre en derechos y deberes, y condenó la que llamaba prostitución legal del matrimonio, estableciendo en su lugar la unión libre.

El Saintsimonismo llegó a convertirse en una religión filosófica, creando una especie de culto e instituyendo una dirección personal absoluta.

(Continuará).

Hombres-Veletas

Es tan manifiesta, entre la mayoría de las personas, la falta de criterio, de carácter, de entereza, de sentido fijo y claro de las cosas y de una concepción reflexiva y razonada de los problemas, que por su universalidad a todos nos afectan, que muchas veces cuesta trabajo creer en la seriedad, hablada o escrita, de los hombres que pasan por ser los más serios del mundo.

Algunas veces nos hemos detenido a pensar buscando mentalmente las causas o ajentes que de modo tan decisivo influyen sobre los individuos, condenándoles moralmente a una ridícula existencia de continuas e ininterrumpidas piruetas y volubilidades; que eso y no otra cosa son esas pomposamente llamadas por los interesados evoluciones.

¿Influencias climatológicas y del medio ambiente? ¿Prejuicios, atavismos, monomanía exhibicionista o ambición de figurar? Acaso todos contribuyan con mayor o menor fuerza a formar esa desconcertante psicología del individuo que se pasa la vida adoptando distintas *poses*.

No puede negarse, que el ambiente modela en cierto modo el carácter y las inclinaciones de los individuos; pero los individuos son a su vez parte integrante del medio en que se desenvuelven, pueden reaccionar contra las costumbres y sistemas de organización, reformándolos, transformándolos o cambiándolos por otros más en armonía con las nuevas modalidades de convivencia social.

¿Hacen algo de eso los hombres veletas? Inconsecuentes siempre y siempre contradictorios de sus propias acciones, sin una finalidad precisa y determinada a cuya realización tiendan los esfuerzos inteligentes del dinamismo interior; anticlericales de ocasión, cuando el anticlericalismo se lo dan rumiado, y revolucionarios por acción refleja e ideas deglutidas; esa legión de cambia casacas, amenaza constante y compañera eterna en todos los actos que tienden a elevar y dignificar al hombre ha llegado ya a constituir una epidemia que mucho infecciona moralmente por su desfachatez y descaro.

Hace algunas noches, charlábamos de estas cosas unos cuantos amigos, de opuestas ideas, y cuando casi todos habíamos expresado nuestra repugnancia ante tanta bajeza moral, uno que faltaba y que posee la rara cualidad de violentarse ante todas las vilezas, exclamó: "Sí, sí, evolucionan; evolucionan como las norias, como las veletas movidas por vientos de ambición y teniendopor eje el tubo digestivo.

La entonación, el gesto de sinceridad, la serenidad de la noche, nuestro estado de ánimo, todo contribuyó a una unánime aprobación que sancionó ante nuestras conciencias tan adecuado calificativo.

La fauna se ha enriquecido con una nueva especie.

La de los Tubos digestivos.

Amalio DEL CASTRO.

PENSAMIENTOS

Los factores de la evolución social son incontables. Cada ser humano es un factor, de más o menos influencia, según la posición que ocupa, la función que desempeña, la intelectualidad que representa. La historia de los pueblos es el resultado de las acciones de sus componentes, desde el más humilde al de mayor prestigio y poder. La labor de la masa anónima, primero en minorías conscientes, después en mayorías no del todo conscientes, prepara y realiza los acontecimientos; los grandes hombres, que surgen en momentos críticos para señalar o imponer una tendencia, una norma, un ideal, no hacen más que dar expresión o forma a la tendencia, norma e ideal que en la masa o en parte de ella viene incubándose.

A. del Valle.

Realidades del Ambiente

LA PRENSA

Uno de los vehículos llamados a orientar la opinión pública, debía de ser la prensa.

Ella, en situaciones determinadas, debía ser la impulsora de las grandes protestas, para contrarrestar los desmanes y abusos que se infieren al pueblo; en una palabra: Habría de ser el receptáculo de todas las inquietudes y todos los enconos de los que soportan sobre sus flajeladas espaldas la tremenda carga del Estado parasitario y dominante.

Pero el pensar esto resulta una vaga quimera. Lejos de eso la prensa diaria, o sean los grandes rotativos de información, resulta la más vil y encanallada alcahueta de este sistema completamente prostituído.

Los editoriales, en la mayoría de los casos sólo sirven para defender las aspiraciones chupópteras de algún aspirante a sacar lascas del jamón gubernamental; cuando no para silenciar los crímenes perpetrados por la tiranía; siempre de una manera capciosa halagando la vanidad de gobernantes histéricos o beodos; o ya defendiendo los cuantiosos intereses de la burguesía, levantados sobre víctimas inmoladas, ya por la tuberculosis, ya por el cáncer, ya por las mil y mil enfermedades producidas por la falta de sol, alimentación y libertad.

Así, ésta que debía ser catapulta formidable que fuese a incrustarse en la misma base del sistema, para dejar entrever sus máculas; lejos de eso, le envuelve con sus brazos de goyadera avariósica; y junto con él se revuelve en la charca nauseabunda de la hipocresía, mientras la humanidad vilipendiada y azotada por la piratería cosaqueril, busca con ansia infinita la fórmula precisa para su total emancipación.

Como consecuencia de esta labor capciosa e infame, mejor dicho, para contrarrestarla hánse creado las publicaciones revolucionarias, que desposeídas de todas esas virulencias, ha de tratar de señalar todo aquello que sea nocivo al libre desenvolvimiento de las muchedumbres.

Hemos dichos publicaciones revolucionarias porque en ellas queremos incluir tanto a la prensa anarquista como a la llamada sindical; siempre que ambas no se aparten del verdadero camino a seguir.

Desde luego, es o ha de ser altamente transcendental la labor por ellas a realizar.

Los individuos que estén al frente de publicaciones semepantes han de estar dotados de una ejemplar voluntad; pues son algunos los obstáculos que se tratan de poner en su camino; pero a pesar de ello, nada más fácil que el argumentar por medio de la palabra escrita para enfilar las baterías contra todo lo amoral que tanto dañifica la ética de la actual sociedad.

Conocedores de lo que es un periódico de tendencias anarquistas; y conocedores también del significado etimológico del vocablo, ¿debemos detenernos en especificar nuestro criterio respecto a lo que ha de significar en sí una publicación de esta índole? ¿No es la anarquía la negación de todo gobierno? Dentro de esa teoría, que va directamente en pos de la felicidad humana no pueden caber simplificaciones. Las páginas, pues, de una publicación anarquista han de estar exentas de todo falso prejuicio y de todo espíritu coercitivo. Los que estando al frente de un vocero anarquista tal hiciesen, dejarían de serlo. Es innegable pues, que esta forma de propaganda bien empleada, produce resultados, que si de pronto no se aperciben con la continuación son saludables para el procomún.

Y ya sentado esto que antecede, colocados ya en el lugar a donde queríamos llegar, permítasenos, con un poco de benevolencia que nos extendamos someramente alrededor de la prensa sindical, la cual nos parece la consecuencia de la propaganda anarquista, sólo que muchas veces es adulterada equivocadamente, por que desde luego puede reportar beneficios cuantiosos a la gran causa revolucionaria; por lo cual débese tratar de enmendar todo error en que ella caiga, ya que creemos que los sindicatos obreros, pudieran ser un factor revolucionario para regular la producción en el período post-revolucionario, y la labor a realizar por esta prensa es la más acercada a la preparación de sus elementos para ir hacia ese intercambio de idealidades y anulación de prejuicios que nos pudieran atar a todo lo nocivo del sistema.

Por eso, sus páginas han de ser un fiel reflejo de constante desasosiego que se deja sentir entre los miembros de la agrupación a que pertenezca; será un heraldo que proteste contra todo lo que perjudique al conglomerado que lo componga; y dentro de sus páginas cabrá toda exposición que cualquier sindicado en uso de un perfecto derecho, tenga a bien hacer. Esto es, no se podrá amordazar el pensamiento; pues hay que conceder el derecho a todo mortal de que pueda trasmitir al papel lo que confecciona esa sublime caja de sorpresas que se llama pensamiento.

En ella habrá el derecho de refutación y discutir, y eso aclarará los particulares cuando haya dos partes en litigio y educará entre los que leen el espíritu de comparación; vía por la cual se puede llegar a un sereno razonamiento.

Ahora bien, muchas veces la prensa sindical cae en errores que son de todo punto perjudiciales a la verdadera labor a ella encomendada, y lo más sensible es que estos errores dimanan muchas veces, de un buen deseo, por parte de sus impulsores; pero de un deseo equivocado.

Tal ocurre cuando a raíz de sucesos que conmueven profundamente a la sociedad, para tratar de sembrar la protesta, no se repara en medios, empleando parecidos procedimientos a los que pudiera emplear una publicación religiosa o política, de una política estatal.

Y he ahí el cuidado que tienen que tener los que estén al frente de ella. Son muchos los que enemigos de la honrada labor sindical y de la no menos anarquista, están siempre al tanto de cualquier error que se cometa, para caer como buitres a sacar en cara la insolidez de los principios que se sustenten.

La prensa sindical, ha de responder a la táctica de lucha empleada por el sindicalismo. Ella es la acción directa. Dentro de esa táctica o forma, ha de desenvolverse y así cuando, tratando de señalar las máculas de la sociedad presente, acuda a justificantes o pruebas del cercado ajeno, siempre ha de hacer saludables observaciones, que puedan evitar la caída lamentable en las enfermedades o defectos del sistema mismo.

A. MOYANO.

NUESTRA MORAL

Llamándonos anarquistas declaramos por adelantado que renunciamos a tratar a los demás como nosotros no quisiéramos ser tratados por ellos; que no toleramos más la desigualdad, lo cual permitiría a alguno de entre nosotros ejercitar la violencia o la astucia o la habilidad del modo que nos desagradaría a nosotros mismos. Pero la igualdad en todo — sinónimo de equidad—es la Anarquía misma. ¡Al diablo el "oso blanco" que se abroga el derecho de engañar la sencillez de los otros! No le queremos, y lo suprimimos por necesidad. No es únicamente a esa trinidad abstracta de la Ley, Religión y Autoridad, a quien declaramos la guerra.

En llegando a ser anarquistas se la declaramos al cúmulo de embustería, de astucia, de explotación, de depravación, de vicio en una palabra, de desigualdad, que han vertido en los corazones de todos nosotros. Se la declaramos a su manera de obrar, a su manera de pensar. El gobernado, el engañado, el explotado, la prostituta, etc., hieren ante todo nuestros sentimientos de igualdad. En nombre de la Igualdad no queremos ya ni prostitutas, ni explotados, ni engañados, ni gobernados.

P. Kropotkine.

COMENTARIOS

COSAS DE ESPAÑA

El Directorio militar ha tratado de sorprender al mundo entero, organizando una manifestación de todos los ayuntamientos de España, en desagravio al Rey, por las campañas que en el extranjero hacen elementos que quieren derrocar la monarquía española.

Según los cables, la dicha manifestación, entre somatenes, guardias civiles, policías y las representaciones oficiales y municipios han acudido unos cien mil.

La cifra parece asombrosa, pero teniendo en cuenta que España tiene veinte y dos millones de habitantes que no pueden hablar, ni pensar, ni escribir, ni manifestarse, que viven acogotados los cien mil hijos... de San Luis no son, ni mucho menos una cifra importante.

Si fuera dable conocer la opinión de todos los españoles, sobre sus simpatías a la monarquía y al Directorio, los que obligados por el cargo han figurado en la manifestación, votarían en contra. . . . .

. .España está tambaleándose y se sostiene por cien mil estómagos.

Según la prensa, el Rey, cuya magnanimidad es grandiosa (?), ha "perdonado" sus injurias a Blasco Ibáñez.

Lo que en el folleto "Una nación secuestrada"—dice—lo da por bien dicho y le perdona.

El rey deportivo, Llapiresa, como se le llama allí, nos hace reir con sus cosas.

Perdona a quien es más fuerte, moralmente, que él. Y aquí el cuento del portugués que estaba dentro de un pozo y gritaba que el que le sacara le perdonaba la vida.

El rey, y con él, sus ministros presidiables, están en el pozo y se atreven a perdonar la vida a los que están fuera de él.

Los españoles y algunos cubanos, que residen en la Habana, celebraron un mítin para constituir un "Comité Pro-revolución en España". El local estaba atestado de concurrentes y, en la calle se hacía imposible transitar por la gente que no pudo entrar al local.

Fué un éxito de la comisión. Los oradores, como el público, convenían en que la situación de España obligaba a todos a realizar un esfuerzo máximo para libertar de la tiranía política que soporta.

Está bien esa aspiración. Pero hacer una revolución para derrocar una tiranía y colocar otra en su lugar, sea republicana o socialista, no creemos que sea la sola misión de un pueblo que quiere libertarse. Conquistar la libertad ha sido la más noble y elevada aspiración de la humanidad que lucha. Pero si en lugar de ésta, un gobierno aune la dirección económica y política, la libertad de hecho no existe. Autoridad y Libertad son dos términos antagónicos; destruyamos el gobierno y la libertad será una realidad en los pueblos.

Si bien es cierto que nos agrada que se agite la opinión y la idea de una revolución en España es algo necesario y fundamental y urgente, que se debe realizar, no obstante ser nuestras simpatías y esfuerzos favorables a esa obra, tenemos que manifestar que no estamos conformes con ciertos individuos—a quienes no perdemos de vista—que empiezan a moverse al rededor de ese comité.

Es muy fácil colocarse una etiqueta revolucionaria, pero lo difícil es serlo y tener escrúpulos, pues hay gente que pesca en río revuelto.

Ojo al Cristo.

El cínico Primo de Rivera, el que un día gritó "viva la masculinidad": ha dicho que seguirá GOBERNANDO hasta que el pueblo español le muestre que no le acepta como gobernante.

Bajo estas palabras oculta un propósito, el de mantenerse indefinidamente en el poder.

España reducida por la fuerza, amordazada la prensa, sin garantías los ciudadanos, ¿cómo es posible que emitan su disconformidad con el régimen?

¿Les sería permitido sin correr el riesgo de ir a la cárcel? ¿Es posible que en un país como España, que se mete en la cárcel, sin formación de proceso, cuatro meses por recibir paquetes de periódicos como "Iberión" y "Tierra", se puede concebir que exista libertad para enjuiciar la labor gubernamental?

Solamente a un idiota le es permitido creer que en España se puede decir lo que se quiere. Al cinismo se une la provocación en este dictador de opereta.

Veremos quién ríe más y el último que ríe.

La Anarquía y la Iglesia

Nuestro ideal de felicidad no es ese egoísmo cristiano del hombre que se salva viendo perecer a su semejante y que niega una gota de agua a su enemigo; nosotros, los anarquistas, que trabajamos por nuestra completa emancipación, colaboramos por esto mismo a la libertad de todos, aun a la de aquel mal rico a quien libraremos de sus riquezas y le aseguramos el beneficio de la solidaridad de cada uno de nuestros esfuerzos.

No se concibe nuestra victoria personal sin que por ella se obtenga al mismo tiempo una victoria colectiva; nuestro anhelo de felicidad no puede colmarse sino con la felicidad de todos, porque la sociedad anarquista, lejos de ser un cuerpo de priviegiados, es una comunidad de iguales, y será para todos una felicidad inmensa, de que no podemos formar idea actualmente, vivir en un mundo en que no se verán niños maltratados por sus padres ni serán obligados a recitar el catecismo, hambrientos que pidan el céntimo de la caridad, mujeres que se prostituyan por un pedazo de pan, ni hombres válidos que se dediquen a ser soldados o polizontes faltos de medio mejor de atender a su subsistencia. Reconciliados todos, porque los intereses de dinero, de posición, de casta, no hará enemigos natos los unos de los otros, los hombres podrán estudiar juntos, tomar parte, según sus aptitudes personales, en las obras colectivas de la transformación planetaria, en la redacción del gran libro de los conocimientos humanos; en una palabra, gozarán de una vida libre, cada vez más amplia, poderosamente consciente y paternal, librándose así de las alucinaciones, de la religiosidad y de la Iglesia, y por encima de todo, podrán trabajar directamente para el porvenir, ocupándose de los hijos, gozando con ellos de la naturaleza y guiándoles en el estudio de las ciencias, de las artes y de la vida.

Los católicos pueden haberse apoderado oficialmente de la sociedad, pero no son ni serán sus amos, porque no sabe nmás que ahogar, comprimir y empequeñecer: todo lo que es la vida se les escapa. En la mayor parte su fe es muerta: no les queda más que la gesticulación piadosa, las genuflexiones, los *oremus*, el recuerdo del rosario y el coronamiento del breviario. Los buenos entre los clérigos se ven abligados a huir de la Iglesia (Ibarreta, Lamenais, Meslier, etc.) para encontrar un asilo entre los profanos, es decir, entre los confesores de la fe nueva, entre nosotros, anarquistas y revolucionarios, que vamos hacia un ideal y que trabajamos alegremente por realizarle.

Fuera, pues, de la Iglesia, absolutamente fracasada para todas las grandes esperanzas, se cumple todo lo que es grande y generoso. Y fuera de ella y aun apesar suyo, los pobres, a quienes los clérigos prometían irónicamente todas las riquezas celestiales, conquistarán al fin el bienestar en la vida presente. Apesar de la Iglesia se fundará la verdadera Conmuna, la sociedad de los hombres libres, hacia la cual nos han encaminado tantas revoluciones anteriores contra el cura y contra el gobernante.

E. R.

Camaradas: De tí depende la vida de ¡TIERRA!

¡SOLIDARIDAD!

Pablo Caraballo, el camarada y amigo, el entusiasta luchador por los ideales de redención humana, encuéntrase mortalmente herido por terrible enfermedad.

El joven camarada, hállase en situación difícil, carente de recursos con que aliviar su dolorosa vida.

Un grupo de numerosos amigos del querido camarada, hace un llamado a la solidaridad de los anarquistas y de todos los que deseen ayudarlo.

Compañeros: Pensad un momento que un hombre joven, lleno de ideales nobles está al borde del sepulcro, minado por traidora enfermedad; pensad que uno que sacrificó horas de su vida por el bien de todos, justo es que reciba, en horas amargas de su vida también, un gesto de solidaridad que nos enaltece, un gesto de solidaridad que alegrará su espíritu contristo, abrumado por el decaimiento físico.

Pensad que si no lo ayudamos morirá, más lleno de hambres, más lleno de dolores, más lleno de sinsabores

Pensad que es necesario cumplir con un deber: nuestra solidaridad, nunca desmentida y siempre puesta a contribución.

¡Un esfuerzo, camaradas todos, un esfuerzo por Caraballo. . . !

¡TIERRA! gustosamente se encargará de enviar al querido camarada, los donativos que los compañeros remitan.

OBRERISMO

Hay un tópico dentro de la lucha de clase que pasa inadvertido para muchos trabajadores, y este es: no poseer propiedades. Todos los esfuerzos de muchos productores se encaminan casi exclusivamente: a poseer edificios sociales; cajas repletas de dinero, etc., etc. 50 años de experiencia y para nada ha servido...

Dentro de los organismos obreros los intereses creados son funestísimos; traen estancamiento en las aspiraciones morales y materiales que perennemente debemos estar deseando y conquistando; medios crea los intereses creados, para que algunos "vivos" que nunca faltan en todos los sectores de los humanos se aprovechen; sirve también para entretener o desviar el tiempo y las iniciativas, acumulando energías estériles. ¡Qué más valiera se emplearan en capacitarnos, hacer bastante papel impreso, extender la solidaridad, no solamente a los de éste o aquél ramo, o a éste o a aquél país, sino recurrir a donde hubiera quien necesitara, y así otras muchas labores propias de quienes debemos laborar por algo que mejore este sistema social de robados y ladrones.

El motivo de organización obrera no debe ser de estancamiento; nos asociamos para coordinar esfuerzos e iniciativas y darles más pujanza en la conquista diaria, y no para guardar miles de pesos imitando a los burgueses.

Los intereses creados además de ser peligroso para la organización y por ende para los individuos, sirve también para inhabilitarnos en la lucha, pues por temor a que nos confisquen nuestra "propiedad", muchas veces reculamos y balanceamos demasiado nuestros gestos rebeldes.

Creo que los trabajadores no deben de poseer nada más que salud física y salud intelectual y llegaremos a la meta de una sociedad libre, de productores. Y el tiempo y las energías que empleamos en poseer local propio y otras zarandajas por el estilo, empleémoslas en capacitarnos. Estudiemos el consumo, producción e intercambio con otros ramos, y sucesivamente todos los sindicatos proletarios ya sean de la ciudad o rurales, y podremos independizarnos y liberarnos como es debido algún día.

Eutiquio.

El corazón que no ama es una cisterna tenebrosa, un depósito inmóvil que no recibe ni dá. El corazón que ama es el remanso a cielo abierto, donde las mil corrientes del mundo descansan un instante para partir otra vez.

MARIA CRUCES

Al reverso de la mayoría, siempre yo tuve un concepto muy distinto de la mujer adúltera. Y este concepto extremista, libertino para algunos, se ha ido acentuando a medida que más he ido conociendo el alto grado de las diversas pasiones humanas.

Durante el transcurso de mis cuarenta abriles, tengo catalogado entre las paredes craneanas, una serie de hechos pasionales, sobre los que he meditado mucho, y siempre mis razonamientos en este triángulo de infinidad de tragedias íntimas, me han llevado al convencimiento que la única víctima es la que la mayoría juzga victimaria.

Así es pues, el hecho reciente de María Cruces, que estos días ocupa la opinión pública, con el voluminoso proceso de los doctores Pascual y Menéndez.

Todo este largo proceso, a pesar de haber un muerto y un procesado, ha girado en torno a la singular figura de María Cruces.

Ella, para la opinión pública, (esta opinión pública impregnada de una moral tan absurda, tan voluble y tornadiza, siempre predispuesta a caer desde la cima al abismo, en el triángulo de María Cruces, es la única responsable.

Pude convencerme más de ello al ir a presenciar la única sesión de este largo juicio, en el cual ella prestaba su declaración.

Durante una hora y media fué objeto de un continuado bombardeo de preguntas improcedentes y obscenas, que era necesario poseer un fuerte dominio de nervios para oirlas con impasibilidad sin sonrojarse.

Aquellos austeros magistrados, revestidos con la más solemne **gravedad**, escarbaban con sus dedos sarmentosos en el cieno de todas las pasiones humanas, que la sociedad presente crea y alimenta como un fermento pútrido en sus entrañas.

Ella, pobre víctima, cuyo delito consiste en haber quemado sus alas virginales en el fuego de la pasión de dos hombres, posiblemente inmerecedores de la miel de sus labios, contagiada por la impudicia, de la grave austeridad de los ancianos, contestaba con la mayor naturalidad, poniendo al desnudo toda la gama de lo que fueron los más puros sentimientos de su vida.

Desde su desfloramiento virginal a la caricia lúbrica y al maltrato y a los golpes que le ocasionaron, hasta la pérdida de dos dientes y al aborto forzado de un feto de cinco meses, por el hombre celoso y bruto que se considera único y absoluto dueño de la hembra, eternamente esclava, fueron relatando sus labios entre indignada y nerviosa.

Pero aun era poco esto. Causa dolor y pena el presenciar el hábil y mañoso interrogatorio a que fué sometida por el acusador público y privado y por el presidente de la Sala, con el objeto deliberado de hacerla incurrir en todas las posibles contradicciones y de verla más escarnecida ante la opinión, que la ha ya marcado con el sello de la adúltera prostituta.

¡Pobre ser débil que después de ser pasto fácil, presa de todas las bastardas pasiones del macho, a quien te entregas risueña y confiada, cargas con la enorme responsabilidad de un terrible delito, que la sociedad, única culpable, echó como una maldición hereditaria sobre tus espaldas!

El hombre, con sus leyes absurdas e interesadas, te arrebató lo más sacrosanto y digno de tí: esto es, ser dueña de tus deseos, de tu voluntad y de tu propio cuerpo; para uso único de tus anhelos y pasiones; derecho que has abjurado al trasponer los umbrales de un juzgado civil, de la misma manera que se cancela un contrato, o se traspasa a otro, una propiedad inmueble e insensible.

¡Pobre María Cruces!... colocada hoy en la picota de la opinión pública, por haber quemado tus alas virginales en la ígnea pasión de dos hombres, posiblemente indignos de la miel de tus labios...

Pero, por lo menos, ten la seguridad, que en este gran estercolero de la sociedad burguesa, hay quien se conduele de tus cuitas y quien reivindica para la mujer el único puesto que debe ocupar: La libertad.

Luis Haro de Figueroa.

De una Encuesta

Creemos útil reproducir el presente trabajo del camarada Santillán, por la claridad y concisión con que trata el tan debatido tema de la actuación de los anarquistas en las organizaciones obreras.

Dice el camarada lo siguiente:

Sobre la misión del anarquismo en el terreno de la organización, diríamos ante todo que debe propagarse con el ejemplo la virtud de la asociación de los esfuerzos individuales hacia un fin común; felizmente la polémica histórica entre organizadores y antiorganizadores se va terminando y se reconoce generalmente en la organización una expresión natural de la vida.

La polémica que está en vías de provocarse se refiere a la conveniencia de tal o cual organización.

Según nuestra manera de ver, el anarquismo, más que como doctrina **pura**, debiera expresarse como una doctrina **aplicada**; por nuestra parte, nos satisface más ese anarquismo que trabaja en la realidad, que toma el hombre tal cual es, con sus defectos y sus imperfecciones y sus cualidades, que el anarquismo de torre de marfil que sólo dirige a una **élite** de escogidos y de iniciados. El movimiento obrero nos ha ofrecido hasta ahora el mejor campo de acción para el anarquismo; todas las tentativas en otros dominios se estrellaron o fueron contrarrestadas; Bakunín tuvo que reconocer que perdía el tiempo tratando de convencer a los burgueses de la Liga de la paz y de la libertad; otros se convencieron de la ineficacia de los esfuerzos en otros dominios; sólo los que quedaron, como en la primera Internacional, asociados a las luchas de los trabajadores, dándoles dirección y objetivo, sólo esos no tienen nada de qué arrepentirse.

Pero para ligarse íntimamente al movimiento obrero, no es lo más adecuado la creación de una especie de partido político, como la Union anárquica italiana, o la Union anarquista francesa, sino la formación de un movimiento sindical propio, como el movimiento histórico de España, de la Argentina, de la Italia de la vieja Internacional, de la Suiza latina de 1864-1880. Cuando se pertenece a una organización extrasindical, se tiene tendencia a defender en el sindicato los intereses de esa organización, y no los del sindicato mismo, lo cual choca con el espíritu que debe reinar entre los agremiados. Por lo demás, todavía no nos han dicho ni Malatesta por la Unión anárquica italiana, ni Faure por la Unión anarquista francesa, que la C. N. T. de España, la F. A. U. D. de Alemania, la F. O. R. A. de la Argentina, la C. G. T. de México, etc., no pueden hacer todo lo que se proponen hacer las organizaciones específicas del anarquismo, no sindicales; además, esas organizaciones obreras anarquistas, como las que hemos mencionado, tienen un radio de acción mucho más amplio que el de la Unión anárquica italiana o de su similar francesa. Por otra parte, todos los defectos e imperfecciones que los críticos señalen a las organizaciones sindicales libertarias, estamos dispuestos a devolverlos con creces a los partidarios de la organización específica, es decir no sindical, sino a base de grupos llamados de afinidad.

En una palabra, en el terreno de la organización, durante este período, el anarquismo debiera proceder internacionalmente a fundar y a fortificar un movimiento obrero propio, que la experiencia nos demuestra más eficaz para la propaganda revolucionaria que las organizaciones de los simples grupos, cuya acción se reduce en la mayoría de los casos a editar un periódico o a repartir algunos folletos.

Y no hay que olvidar que la revolución rusa ha debido enseñarnos—si es que las experiencias anteriores se borraron de nuestra memoria—cómo una revolución prometedora puede degenerar en una tiranía sin la existencia de grandes masas educadas libertariamente, en una acción previa contra el capitalismo y el Estado. Ahora bien, el **contacto, con las grandes masas no se logra en el terreno de la exposición pura de los principios anarquistas, sino en la aplicación práctica de los mismos.** Para eso necesitamos un movimiento obrero fundado sobre la afinidad de ideas y de tácticas, que reconozca y propague nuestros postulados fundamentales.

D. A. de Santillán.

LEEMOS Y COPIAMOS

¡INHUMANOS!

"Dallas, Tex., enero 25.—Los tormentos y el "poste de los azotes", aplicados legalmente como instrumentos de disciplina en las prisiones, existe todavía en los procedimientos penales de Texas, a un extremo tal, que se ha organizado un movimiento para solicitar del Gobernador "Mamá" Ferguson, y de la próxima Legislatura, la abolición de todas las penas corporales y sistemas de tormento.

En el fondo de lo que se ha dado en llamar "un oleaje de la indignación pública", se encuentran los últimos descubrimientos que se han hecho del uso del "potro", el "barril", y la "celda negra", como instrumentos de tortura para implantar la disciplina, así como el hecho de que fueron 174 los sentenciados que sufrieron la pena del látigo en próximos pasados meses.

T. K. Irwin, legislador, autor de la implantación de la Ley de Electrocución en Texas, y el Inspector de Prisiones Walker Sayle, son los sujetos directamente responsables de la aplicación de tormentos y exposición en el "poste de los azotes", cosa que se desprende de los informes caltivos a las condiciones del sistema penal en Texas.

SE DESCRIBEN LAS TORTURAS

En una entrevista que tuvo un representante del Internews Service con Irwin, describió éste los diversos aparatos de tormento y dió cuenta de haber presenciado personalmente tres penas del látigo legalmente aplicadas.

El "potro", según la pintura que hace Irwin, es un caballo de madera construído con tablones de cuatro pulgadas, y sobre el que se obligaba a los presos a montar a horcajadas, cabalgándolo en las últimas horas de su agonía. El "potro" puede levantarse o bajarse, y de todos modos lo suficiente para que los desnudos pulgares de los pies del sentenciado no toquen el suelo.

Según los partes que han rendido los médicos de las prisiones, se ha abandonado esta práctica después de varios años de aplicación, pues se veía horriblemente quebrantado el sistema nervioso de las víctimas al transcurrir varias horas en el tormento, el cual ha sido reemplazado por el "barril". Irwin seguía diciendo: "Pues bien, el barril, no es otra cosa sino lo que su nombre indica. Pero es el empleo que de él se hace lo que conviértelo en instrumento de tortura. Se obligaba a los presos a permanecer de pie sobre el barril durante varias horas, en tanto que un soldado de guardia, látigo en mano, se halla al lado del infeliz, listo para descargar sus golpes al menor movimiento o sobresalto de la víctima. Este "barril" ha sido aprobado por la Comisión de Inspección de Cárceles.

LOS CASTIGADOS POR EL LATIGO SUPERAN EN NUMERO A TODO CUANTO SE HA VISTO HASTA HOY

La "celda negra" no es cosa diferente del célebre pozo de Cálcuta, según la descripción que de ella hacen los sentenciados a Irwin, quienes ya han bajado a las profundidades de esa Estigia. Mas la protesta que elevaron también los médicos de las cárceles fué tan enérgica, basándose en el peso abrumador que soportaba el ánimo de las víctimas, que se resolvió suprimirla al propio tiempo. "Y—añadía Irwin—tan luego como se abandonó la aplicación de la "celda negra", se multiplicaron en proporción los castigos del látigo. El número de azotados legalmente, en Texas, mediante su sistema penitenciario, durante el año de 1924, ha batido todos los records, continúa diciendo. Y a seguido describió un espectáculo que tuvo lugar en el "poste de los azotes".

ARRASTRADO POR LOS GUARDIAS

El hombre que ha de ser ejecutado es conducido a empellones, por medio de dos soldados. Es cosa tan obligada y de aprobación tan legal, como la misma aplicación del tormento. El superintendente de la prisión, supervisor de los vapuleos, manda que el preso sea desnudado hasta la cintura. "Con hierro en las manos sobre las espaldas aseguradas, se le sujeta al palo en una postura que permanezca agachado de medio cuerpo; el verdugo, que con harta frecuencia es el mismo jefe de la cárcel, comienza a redoblar los azotes. Cada golpe restalla en la espalda de los sentenciados como el chasquido que produce el fuete de un arriero. La sangre brota casi siempre cada vez que el verdugo asesta el brazo armado. El médico se halla presente para proteger la resistencia del sentenciado hasta el último límite".

"Y eso es lo que ordinariamente se ve en las torturas del látigo en las prisiones", explicaba Irwin. "Los 174 condenados a esta pena, soportaron una cosa parecida. Los golpes con el fuete varían de 5 a 30".

LA DESCRIPCION DEL KNOUT

(*Fuete ruso*)

El "knout" es una correa de dos pulgadas de ancho, un cuarto de pulgada de grueso y dos pies de longitud. Se encuentra fijo y amarrado a un cabo de madera.—Todos estos látigos son iguales en forma. Es un hábito medioeval y carente de significación, el uso de ese azote. Llamaron la atención las condiciones que reinan en las prisiones del Estado. Recientemente cuatro sentenciados, que habían sido condenados a esa pena, y que protestaron en Basset Blakely, cárcel rural. Tres de ellos fueron vapuleados a pesar de haber interpuesto el recurso de apelación ante la Comisión Inspectora de Cárceles, y al cuarto se le concedió una breve suspensión para completar ulteriores investigaciones".

LOS MERCENARIOS

Los mercenarios acechan... Hay que hacer labor... labor Revolucionaria, Verdad; labor que se sienta, labor que purifique el infectado ambiente social, tan putrefacto y casi grangrenoso. Gangrena, que es necesario cortarla con el bisturí indolente para salvar tanta abulia, que desenfrenada se enseñorea en la cabeza de tantos Acéfalos, Autómatas y mercenarios... Juventud, ¿cuál es vuestro ideal? Obreros, ¿qué pensais vosotros de tantas iniquidades y desafueros? Obreros, si vosotros teneis actitud, podéis en un momento dado definir vuestra miseria... Jóvenes y viejos obreros, el momento de pedir ha pasado, si algo queréis, tomadlo bajo vuestra responsabilidad y no esperéis más, que esperar, significa degradarse. Preparaos, y bien, para las futuras cruzadas; que la "lucha" se avecina. Vuestro deber es intensificar la propaganda de liberación total de todos.

Hora es, y mucho se ha esperado, de emprender una activísima acción contra los inhumanos procedimientos, es decir, contra aquellos hombres-estómagos que se empeñan en degradarse y degradar a los demás... Sólo un camino os queda, hombres del Ideal: hacer germinar cuanto antes la Revolución Social.

LENGIM.

Hace falta ser muy imbécil para explicarse algo.

La perfección es un mal, puesto que es un límite.

Un ladrón es un financista impaciente.

LA ANARQUIA

La Anarquía es una doctrina Filosófico-Científica, cuya informante fuente, afluente y confluente, ha de buscarse y pre-generarse en un gráfico de hechos históricos anti-Biológicos en la perenne evolución mental de una minoría de individuos, relativamente insignificante.

Según los razonados y científicos principios de la Anarquía, expuestos en libros, folletos, periódicos, conferencias, etc., y vivido, en lo posible, por raros y excepcionales llamados Anarquistas, arrojan un coeficiente multihumano; por tanto, la Anarquía es un sabio y posible modo de convivencia social: super-humano.

Esta posibilidad descansa en la potencia mental de los elementos sociales, y principamente, en el corolario siguiente: la conveniente necesidad de vivir de acuerdo con el máximum de bienestar biológicamente posible; produciéndonos y produciéndole a los demás elementos sociales el mínimum de brutal sufrimiento.

La Anarquía apoyándose en verdades experimentales, y desde luego, revisadas y comprobadas por la ciencia, afirma y está dispuesta a demostrar: que toda forma de organización existente sobre este pequeño planeta; en cualquiera parte o lugar de la tierra habitada por elemento social se basamenta en una serie incongruente e interminable de absurdo anti - Biológico, en que se obtiene un coeficiente mínimum, y a veces negativo, y que se expresa, así: el máximum de trabajo, el máximum de rozamiento, obteniéndose el mínimum de bienestar posible.

Estos lamentables absurdos descansan principalmente en el axioma siguiente: la sociedad es un vertebrado aprisionado en la concha de un molusco.

La Anarquía apoyándose en la Psicología y en las Matemáticas, afirma la posible y total realización de sus doctrinas Filosófica-Científica, fundamentándose en las axiomáticas verdades siguientes: el más simple o complejo proceso físico-mental, que se produce y desarrolla en el individuo de una especie es posible que, también, se produzcan y se desarrolle en los demás individuos de esa misma especie.

Dos o varios factores producen un efecto en razón directa de los valores absolutos de dichos factores.

Pablo MADAN.

SONETO

Ante la tumba de un tirano...

Pasaste para siempre al hondo arcano
donde Verdad te esperaba año tras año
para ponerle fin al torpe daño
que en vida ejecutó tu férrea mano.

Pues siempre el odio y el dolor humano,
fusionados por tí,—soberbio huraño—
maldicen de los tiempos el ogaño
que soportó los golpes del tirano.

Ya no perturbarás la paz del hombre
sujeta un tiempo a proclamar tu nombre
que solamente llorará algún Creso;

Porque jamás, los seres que producen,
lloraron por los entes que reducen
la marcha sempiterna del progreso.

Barrabás.

La verdad no se demuestra. Se sueña. Sólo se demuestra la mentira.

En política no hay amigos; no hay más que cómplices.

No sé si en la época de las cavernas se moría la humanidad de hambre y de frío, pero ahora no cabe duda.

No somos los dueños, sino los depositarios de la vida. Sacrificarse es restituir.

Mientras dudamos es cuando somos verdaderamente inteligentes.

CAMPESINOS ¡UNIOS!

¡Uníos, campesinos! Sois una fuerza potentísima invencible. Pero esta fuerza sólo la constituiréis uniéndoos.

Diseminados, caminando uno por un sendero, otro por otro, no es posible lleguéis nunca al término de vuestras reivindicaciones.

Una debe ser vuestra aspiración, la de emanciparos de la esclavitud moral y material en que vegetáis.

Habéis de entender, de compenetraros, de que la causa de un campesino es la causa de todos los campesinos, que la causa de un trabajador, de un explotado, es la causa de todos los trabajadores, de todos los explotados. Mientras no os compenetréis de esto, nulos resultarán cuantos esfuerzos hagáis para mejorar vuestra, por todos conceptos, deplorable y humillante situación.

Los intereses de los trabajadores del campo, de los braceros campesinos, son iguales, idénticos en todos los países, en todas las regiones, en todos los pueblos.

Pedro, lo mismo que Juan y que Antonio, están supeditados al humillante yugo del salario. Sea donde sea, trabajarán en exceso para poder comer defectuosamente.

Si todos, en todos los pueblos y en todas las comarcas y regiones, estáis condenados a la misma infausta suerte, si lo mismo en Cuba que en España, Francia, etc., etc., vuestra suerte es la misma, esto es: ¡trabajar!, ¡trabajar! y ¡trabajar! para no poder jamás, pero absolutamente jamás, satisfacer las necesidades más apremiantes, queda demostrado, sin que de lugar a vuelta de hoja, que la suerte de unos es la suerte de todos.

Y si lo transcrito es cierto, como por desdicha vuestra, lo es, la lógica más rudimentaria nos demuestra que vosotros, y solamente vosotros, exclusivamente vosotros, sois los responsables de que tal estado de cosas perdure por más tiempo.

Se objetará que esto es consecuencia del estado de incultura a que os han tenido supeditados las clases directoras. La observación es justa en parte.

Cuando la propaganda del comunismo libertario no había alcanzado el raudo vuelo que ha alcanzado en nuestros días, cuando las ideas no podían ser divulgadas con la rapidez de hoy a causa del atraso de la mecánica, se podía aceptar lo del estado de incultura a que se han afanado en asumir las clases privilegiadas a los campesinos, pero hoy, sólo puede achacarse a pereza mental, a estado de decaimiento físico, a pérdida, no precisamente de la noción de la dignidad humana, sino del instinto de conservación, inherente a todo ser.

Como un formidable huracán que barre lo que encuentra al paso, la gallarda actitud del pueblo ruso ha barrido la inercia de los trabajadores de todos los pueblos, y no se nos alcanza, el por qué los campesinos, los más directamente llamados a intervenir en el magno problema que se debate, no han dado fe de vida agrupándose en estrecho haz, y no han pedido la palabra. No se nos alcanza, como en la hora de ahora, no están capacitados ya para hacer efectivos sus derechos indiscutibles, gozar en el banquete de la vida, del plato que les corresponde, a que tiene derecho, derecho que se les detenta con escarnio y menoscabo de la justicia, de la razón, de la lógica.

Ante el pleito que se ventila, pleito en el cual los campesinos son parte principalísima, quizás la que ha de resolver en última instancia, sólo cabe una palabra: ¡uníos!

Si bajo una común aspiración, la de emanciparos, os unís todos, pronto el problema quedará resuelto.

Los patronos, las clases dirigentes, no lo ignoran, y por lo mismo que lo saben, emplean todos los medios para que no sea posible la unión entre vosotros, campesinos.

Los patronos saben que poseéis la fuerza y por lo tanto, no se les oculta que unidos sois invencibles.

Para dividiros, emplean todos los medios, todas las artes, todas las malas artes.

Lo de "divide y vencerás" es el lema de los patronos. Hasta ayer les dió excelentes resultados.

Para dividiros, camaradas campesinos, se han valido de todas las "martingalas". Han fomentado entre vosotros toda clase de odios.

Todos hemos visto reñir los del pueblo A, con los del pueblo B, por si las cosas de A, eran superiores a las de B, que éstos fueron más patriotas, o aquéllos más reaccionarios.

Los "amos" han fomentado entre vosotros estas discordias y reyertas, de pueblo a pueblo, de barrio a barrio, de calle a calle, de casa a casa.

Mientras os entretengáis, camaradas campesinos, en estas cómicas luchas y que no pocas veces terminan de manera trágica, no podéis afirmar vuestra personalidad, no podréis tan siquiera sustraeros a esta esclavitud moral que os sugestiona a mirar como a un semi-Dios al "amo", al "amo" que os da un mendrugo... a cambio de los muchos panes que les dais con vuestro trabajo, con vuestro sudor.

Al patrono, y al decir patrono, queremos decir burguesía, no le conviene el que reine entre vosotros, camaradas campesinos, la más franca y leal fraternidad, por la sencilla razón de que desde el pedestal del semi-Dios en que lo han colocado vuestras mutuas discordias, discordias que él fomentara, rodaría al profundo de insondable abismo, arrastrando en pos de sí sus privilegios, privilegios que son causa de vuestra miseria y degradación.

Ante tales hechos, ante las transcritas realidades, arrancadas del natural, todos vuestros esfuerzos, camaradas campesinos, deben converger en un solo punto, en uniros.

Advierte, camarada campesino, que en otra parte ya hemos dicho que tu emancipación ha de ser obra de tú mismo y que si aguardas redentor, perecerás esclavo.

Tienes la fuerza, el poder, pero esta fuerza y este poder sólo serán efectivos, el día que, arrojando por la borda tus prejuicios, prejuicios fomentados por los amos, veas en tu compañero a un hermano, como una fuerza que unida a la que tu posees, la utilices mancomunada para apresurar la hora de la gran justicia social, de la redención humana, de tu propia emancipación.

Cortés.

LA CARCEL

Bella morada en donde se entremezclan todas las piltrafas sociales para purgar un mal del que en la generalidad son inconscientes e irresponsables; esto es, cuando no les toca ser el blanco de la llamada justicia para despistar de la general creencia las sospechas que sobre el verdadero culpable pudieran recaer.

Antro en el que se elabora con asiduidad la corrupción de todos los humanos entrados en su seno y que la cárcel no haya *entrado* en ellos. Lugar en el que, apesar del cariz de corrector que se le pretende dar, se labora por que se pierda— conjuntamente con la libertad—toda aspiración de una humanidad más justa y más equitativa, capaz de acabar con todo un estado de cosas corruptoras del ambiente que vivimos.

Paraje de explotación y de vileza donde operan nuevos burguesitos con el viejo procedimiento de la fuerza, validos de lo indefenso que se encuentra el hombre en el encierro.

En fin, es la cárcel un amasijo de miserias sociales con casi todas sus representaciones encerrado todo en los estrechísimos límites de cuatro paredes. Se encuentra en un pequeño recinto ese *pandemonium* sometido a una nueva modalidad del progreso. Se entiende: el criminal para serlo más empedernido el día que le den libertad; pues no es otra la escuela que se le proporciona al facilitarle armas para que castigue a los que protestan por el mal trato que reciben, salvando así las autoridades la responsabilidad, toda vez que no han intervenido directamente. Progresa el ignorante, siéndolo cada vez más al separarlo del tonto bullicio de la calle.

Igual progresa el pilluelo molandrín que,—por serlo—se aprovecha de él para conseguir lo que desean. Hasta progresa el pequeño burgués que, abusando de la situación precaria por que atraviesan los presos y aprovechando lo indefensos que se encuentran para no dejarse atropellar, se les sirve una comida que los perros de cualquier artesana no comerían, obligándolos de esa manera a pagar cuatro por lo que no vale uno.

¡Pero también progresa el idealista, el rebelde, el indomable... ¡aquel que no reconoce fronteras ni cadenas que le aprisionen el pensamiento! Ese progresa en la cárcel teniendo ante sí, entre cuatro paredes a todas las miserias de la sociedad, contemplando de cerca lo que en la calle hubiera tenido que ver bajo muchos aspectos, por medio de muchas modalidades; aun que sí, con una sola finalidad siempre, siempre con la acérrima pretensión de no dejar paso a la nueva aurora que lo revoluciona todo y que todo lo vivifica.

He ahí el eterno obstáculo opuesto al pensamiento cada vez que pretende regenerar algo que ya se encuentra en estado de descomposición en el continuo evolucionar de las cosas. Mayores obstáculos son para el idealista los necios ataques de que es objeto por toda clase de tontos y mal intencionados cuando goza de libertad (esa libertad que se llama a no estar en presidio) que la misma celda inmunda donde le llevan los impotentes para castigar sus atrevidas aventuras de ilota — según ellos—propias de quien acaricia en su mente ilusiones irrealizables.

La cárcel, después de todo, es una lección más que el humano aprende en su afán de conocer que es lo que hay más allá de donde llegó. Y, más que una simpleza, es un gran estudio que se hace de los crímenes, de los criminales y de los que pagan el crimen sin haberlo cometido. Demás está decir que, en su mayoría, los verdaderos delincuentes no van a la cárcel. Alguien que quisiera comprobarlo se desengañaría, a poco que investigara el origen de todo hecho delictuoso, que el verdadero culpable goza de ibertad y por él paga una víctima, víctimas—éstas— que les podríamos llamar: "las víctimas de la cárcel", al emplear esa frase lo hacemos por la experiencia de que, casi siempre son las mismas para distintos casos, aun que sí, guardando cierta ilación los procesos de cada género con la asimilación de cada víctima.

En algunos países se quiere suavizar un poco las asperezas de la cárcel, producto de tantos sinsabores que en ellas se sufrieron, llamándolas "Cárcel Modelo", cuyo modelo consistirá—seguramente—en agregarle un doble rejado para que no se pueda ver con claridad el recluso a quien se va a visitar. Aquí, en la Habana, aun no les ha dado por llamar cárcel modelo; aunque sí, blasonan sus dirigentes ser una maravilla cuya opinión contrasta con la de los presos que, ante el inhumano trato que se les está dando, todos los días se dejan sentir sus amargas protestas no bastando a acallarlas la cuadrilla de matones, perfectamente armados, y debidamente autorizados por el Alcaide, para castigar severamente a todo el que protesta por no dejarse morir de hambre.

Así es la cárcel de la Habana, que se precia de modelo, y así son las cárceles todas.

A. IGLESIAS.

Internacionales

(Continuación)

Nuestros camaradas sufren hambre en las prisiones, porque no reciben suficiente alimentación.

Nosotros hacemos todo lo humanamente posible para satisfacer los gastos de la defensa en los procesos y socorrer los presos y sus familias. Pero nuestras fuerzas se acaban. Pedimos a nuestros camaradas nuevamente—ojalá que sea la última vez—que contribuyan con su solidaridad. Empleamos enormes fuerzas en socorrer a los camaradas presos y a sus familias de afuera, en ayudar a los prisioneros a recobrar la libertad.

Esperamos de vosotros una pronta respuesta y os agradecemos de antemano en nombre de todas las víctimas de la reacción.

Con saludos fraternales,

Union Sindicale Italiana.

Todos los envíos, diríjanse a Alibrando Giovanetti, Vía Achille Mauri, 8. Milano. Italia.

Nuevo órgano.—La Unione Sindicale Italiana, ha comenzado a publicar un órgano mensual, formato revista, con el nombre de **Rasegna Sindicale,** en sustitución de Guerra di classe, prohibido por las autoridades fascistas. La dirección es la siguiente: A. Gicvanetti, Via Achille Mauri 8. Milano, Italia. El precio de cada número para el exterior es de 1 Lira 50.

Portugal. — Incoherencias comunistas.—Acontece a los comunistas lo que acontece siempre a quien pretende mantener por sobre los intereses generales del pueblo, los intereses de una casta o de un partido: que tienen necesidad de provocar una desorganización que no conviene ni siquiera a ellos mismos.

Cuando aparecieron en Portugal los primeros comunistas, se afirmaron antiparlamentarios y dijeron que apenas tenían en vista la organización de los individuos que por su situación social no podían estar en los sindicatos. Pero poco tiempo después dieron por no dicho lo dicho y consideraron conveniente llegar al parlamento para fiscalizar, dicen, los actos de la burguesía en sus reductos y combatirla.

¡La primera incoherencia!

Luego combaten los elementos que critican tal actitud y los acusan de pretender crear la confusión en las fuerzas revolucionarias y de ser enemigos de la revolución rusa que para desenvolverse y llegar a sus objetivos, necesitaba el apoyo de los revolucionarios de otros países. Se les responde que no se era enemigo de la revolución rusa y por eso se deseaba la libertad de los revolucionarios y que la división del proletariado no convenía, pero que para mantener la unión era indispensable que fuese respetada la autonomía de los sindicatos. Como respuesta los comunistas introdujeron la política en los sindicatos, obstruccionando los trabajos que los mismos realizan, desorganizando algunas industrias y gritando luego que era necesario mantener la unión. En su órgano vomitan constantemente insidias sobre los militantes del país y del extranjero, con una saña que sólo puede ser interpretada como un deseo de destruir toda la organización obrera, tal vez para poder después maniobrar fácilmente con las masas dispersas.

Está demás decir que acusan a los sindicalistas y anarquistas sindicalistas de perseguir intenciones que sólo ellos tienen...

Los comunistas querían la unidad y están desorganizados, ciertamente porque están de acuerdo con la máxima jesuita: "desorganizar para reinar".

Situación económica.—En virtud de la desvalorización del escudo, la clase obrera está atravesando una crisis de trabajo que se acentúa de día en día. En varias ciudades los sindicatos han hecho movimientos de protesta contra la crisis y la disminución de los salarios que han pretendido algunas industrias.

La C. G. T. ha examinado la situación proponiendo la posesión de las fábricas que se clausuren por parte de los obreros, en el caso de que los industriales lleven a cabo la amenaza de cierre temporal de las fábricas y de disminución de los salarios.

ACCION DIRECTA

Por ANGEL PESTAÑA.

III

COMO SE ENTENDIO AQUI

¿Cómo se interpretó el concepto de acción directa y qué alcance, qué derivaciones se le dieron al trasplantarlo a nuestro país, a España?

Como toda planta exótica, que al ser trasplantada de un país a otro, si no cae en manos de un jardinero hábil, entendido y cuidadoso, perece o degenera, así el concepto de acción directa, que era un concepto exótico en nuestro país y en el terreno en que se le iba a cultivar falto de jardineros háibles y cuidadosos, degeneró lo bastante para que se sacaran de él las derivaciones más atrabiliarias que concebirse puede.

Puede decirse que muy poco quedó del sentido real y positivo que los primeros en emplearlo dieron al concepto que nos ocupa.

¿Cómo pudieron pensar los obreros franceses, que se creyeron aptos para resolver todos los problemas, todos, sin exceptuar ninguno, por el procedimiento de acción directa, que ésta había de ser interpretada en sentido dogmático y uniforme, destruyendo así parte de su valor ético y social?

¡Oh, no, no lo pudieron creer! Y sin embargo, aquí se le ha dado una aplicación tan limitada, tan estrecha, que más que en un medio de actuación lícita de las clases trabajadoras, se ha convertido en un freno, en una especie de armadura que le ha impedido maniobrar con agilidad.

Aquí se le ha dado una aplicación uniforme y estrecha, circunscrita y encerrada en el puro terreno económico, ¡como si sólo de pan viviera el hombre de la lucha de clases!

Se ha pensado así: la burguesía es dueña de todo; el Estado sirve a la burguesía, la burguesía sostiene al Estado, luego Estado y burguesía son una misma cosa; y, en ese silogismo se ha encerrado la interpretación dada al concepto acción directa. Si ha sido equivocada o no, no somos nosotros quien lo afirmemos; ahora que los hechos vienen a decirnos que lo ha sido. El ejemplo podemos tomarlo en nuestra propia organización.

El Sindicato agrupa a los trabajadores de un ramo; podemos decir que es el nervio, la sangre y el alma de la organización. Después del Sindicato tenemos la Federación Local, luego la Comarcal, luego la Regional, y por último, la Nacional. ¿Verdad que diríamos estaba equivocado quien viniese a decirnos que todo era igual? ¿Que ninguna diferencia separa al Sindicato, pongamos por ejemplo, de la Confederación Regional o Nacional?

¿Verdad que si nos dijera que el Sindicato, la Federación Local, la Federación Comarcal y las Confederaciones Regional o Nacional eran todo una misma cosa, ya que estaban organizados por y para servir a los obreros, le contestaríamos que no, que estaba equivocado? Y que sí, que efectivamente, todos esos organismos habían sido organizados por nosotros para mejor coordinar la defensa de nuestros intereses; pero que cada uno cumplía una misión determinada y privativa de él, y que a él habría de dirigirse según lo que hubiera de resolverse?

(Continuará)

N. de la R.—En el número pasado quedó empastelado este trabajo; por eso hoy reproducimos el principio para que los lectores puedan darse perfecta cuenta del mismo, pues salió publicado el principio y el final, quedando completamente truncado.

ADMINISTRACION

Balance del Nº 23.

Ingresos: Landrián: 200; Marcial Valdés, 0.40; Pina, Venancio Tourón, $15.00; Jaronú, Emilio Carmenati y suscriptores, 8.55; Vta. 0.20; Central "Delicias", J. Barrios Ramos, 1.00; Antonio M. Rodríguez, 1.00; M. Alonso Rodríguez, 0.50; Francisco Sebastián, 0.20; José Martínez, 0.30; Habanista, 0.30; S. A. de los Baños, Ramiro Robaina, 3.40; Cheo González, 0.60; Vta. por varios: 1.05; Huerta, 0.20; Floreal, 0.20; Faraldo, 0.20; Guayos, José B. Rebolo, 1.00. Total: 36.05.

Egresos: Impresión del Nº 23: 57.00; conducción y franqueto, 2.00. Total: $59.00.

Resumen:

Ingresos	$36.05
Egresos	59.00
Déficit del Nº 23	22.95
Déficits anteriores	38.34
Déficit actual	$61.29

Imp. Alemana.-Industria 110. Habana